



AÑO XIII SAN JOSE DE COSTA RICA — AMÉRICA CENTRAL NÚM. 280

LIBRERÍA ESPAÑOLA

***** IMPRENTA *****

Encuadernación, Papelería

Objetos de Escritorio

Libros rayados

etc.

Útiles para Escuelas

Plumas,
Portaplumas, Lápices
Casquillos, Portasecantes, Bultos
Cuadernos de todas clases y precios
para escritura Spencer, Appleton, Garnier, etc. etc.

Mapas de todas las partes del mundo

CONSTANTEMENTE está recibiendo esta casa variado surtido de los artículos más modernos procedentes de Europa y de los Estados Unidos y las grandes importaciones que verifica le permiten venderlos a

Precios sin competencia

LIBRERÍA ESPAÑOLA

CRISTINA Y SECRETARÍA

MARIA V. DE LIRIOS

ESTRADA CENTRAL - SAN JOSE - T. J. SOTO, EDIT.

REVISTA QUINCENAL

LA REVISTA.—Don Eduardo Calsamiglia, ha lanzado al público una interesante hoja periódica con el nombre de «La Revista.»

Tiene magníficos propósitos en su programa, propósitos que ha empezado a cumplir; pues en el n.º 2 ha publicado una semblanza del doctor don Carlos Durán, una de nuestras personalidades más distinguidas y notables, tanto en la medicina como en la política. Publicará pronto otras semblanzas de Nuestros hombres.

Nosotros aplaudimos mucho esta idea del señor Calsamiglia pues que así se hará justicia al mérito.

ZARZAMORA.—Don Miguel Ramos Carrión, poeta excelente, que ha producido bellísimas obras que son el deleite del teatro universal, es un escritor pulcro y distinguido. Zarzamora es su última novela publicada en la Colección Elzevir. Es una historia sencilla de un exposito, Juan de Dios de Santa María de la Zarza. Historia llena de variados incidentes amorosos—de este pobre jorobadillo—que hacen interesante y amena su lectura.

OBRAS NUEVAS.—Don Manuel María de Peralta nuestro Ministro Plenipotenciario en Europa, ha publicado una obra importantísima para la historia de Costa Rica. Se llama «Exposé des droits territoriaux de la République de Costa Rica.»

CANTINA.—En el local que ocupó la antigua cantina de Luis Arce ha establecido otra espléndida, don Serapio Tomás, el catalancito simpático y servicial. Que le lleven las pesetas al amigo es nuestro deseo.

Es por demás exagerada la aserveción de algunos pensadores, que dicen que nosotros los costarricenses estamos poseídos casi del todo del sentimiento egoísta inglés.

Cierto es que no deja de ser algo verdadero el dicho, pues el egoísmo hoy día es un elemento indispensable para la vida, pero también es cierto que no lo poseemos en un grado tan refinado como los ingleses y sus descendientes los del Norte. Antes al contrario, los latinos, quizá teniendo de la vida un conocimiento poco práctico, somos altruistas y sentimos muy hondo la desgracia ajena y sufrimos y hasta somos capaces de derramar alguna lágrima en presencia de la infelicidad de los demás.

No hay que dudarle, en nuestra raza existe un corazón y un corazón muy blando.

Los acontecimientos de la quincena pasada, ponen muy en claro lo anteriormente dicho.

Toda ella estuvo dedicada a la

beneficencia. Todas las diversiones públicas se pusieron a disposición de los pobres, los enfermos, y sociedades benéficas.

TRANVIA.—Es indisputable que en Costa Rica ya va habiendo pruebas de que vivimos en el siglo diecinueve y de que somos hijos del siglo en que nacimos.

El tranvía eléctrico y todas las otras maneras de comunicación que poseemos, ponen de relieve nuestro progreso y lo bien dispuestos que estamos para recibir todo lo que sea digno de darnos nombre y gloria, ante las demás naciones civilizadas.

El tranvía ha estado corriendo desde la Estación hasta la Sabana, sin ocurrir hasta ahora ninguna desgracia. Y es probable que seguirá corriendo mientras haya gente que quiera servirse de él y mientras la crisis que nos tiene en sus garras, no sea capaz de dejarnos por completo sin vida comercial.

A ÚLTIMA HORA.—En la noche del día 13 del corriente, unos muchachos cometieron la brutalidad de poner una piedra enorme que obstruyera el paso del tranvía, haciéndolo salir fuera de la línea férrea. Debido a la destreza del motorman pudieron salvarse más de 30 personas que venían en el carro.

Actos de esa naturaleza que revelan salvajismo, deberían castigarse con penas severísimas.

ENCUADERNADOR.—En esta librería se necesita un buen oficial encuadernador.

HERBERT SPENCER

bosquejo biográfico

POR WILLIAM HENRY HUDSON

Si se considera la grande importancia dada por doquiera a Herbert Spencer como filósofo, es curioso ver cuán poco se sabe generalmente de Herbert Spencer como hombre. En vista de esta ignorancia popular, el siguiente bosquejo de su vida quizá sea de algún interés a los estudiantes de sus escritos. No que el relato revele nada de sorprendente ó raro: es la historia de un hombre luchando con dificultades casi insuperables para llevar a cabo un gran plan y realizar una noble ambición; ni hay en ella mucho de extraordinario, reduciéndose al desarrollo gradual de ideas y al progreso lento de una obra emprendida hacia su consumación parcial. Sin embargo, puesta que esta obra se destaca como uno de los esfuerzos más gigantescos del genio y la potencia del intelecto humano, su gran valor tal vez dé a pormenores comunes una importancia de que de otra manera carecerían.

Herbert Spencer nació en Derby, Inglaterra, el 27 de Abril de 1820. Su padre era maestro de escuela, hombre de energía, de cultura poco común y de ideas originales. En todo lo que se refiere a su profesión se había adelantado considerablemente a su época, defendiendo métodos algunos de los cuales no se han puesto a prueba en la práctica sino ahora. Sobre todo, consideraba que de mayor importancia es fomentar la independencia del juicio y del pensamiento, avivar la atención y cultivar las facultades reflectivas, que cargar el espíritu inmaduro de cosas aprendidas en libros. Según él, la verdadera ambición del maestro debe cifrarse en la formación de seres humanos despe-

jados é independientes, y no de una colección estúpida de conocimientos más ó menos factiles.

Es preciso llamar la atención á estas peculiaridades de los métodos del padre, porque bajo su influencia inmediata el espíritu del joven Herbert empezó á imponerse y á hacerse notar. La salud del niño era al principio tan precaria, que sus padres tenían poca esperanza de criarle; más á medida que avanzó hacia la juventud fué gradualmente adquiriendo mayor vigor. Es probable que esa ésta debilidad de su infancia, y el temor natural de su padre de que cualquiera presión podría causarle perjuicios serios y quizás permanentes, é lo que se debe en gran parte que, al contrario de su contemporáneo John Stuart Mill, Spencer fuera, en cuanto á la mera adquisición de conocimientos, un niño muy atrevido. A la edad de siete años—edad en que Mill era ya familiar con el griego y el latín—Spencer estaba aprendiendo á leer, y después no parece que mostrase aquel inherente amor á los libros que tan á menudo distingue á los hombres de letras en sus primeros años. Divierte pensar en que el primer libro que parece haber llamado su atención fué el viejo *Sandford and Morton*, tan sencillo, tan moral y tan prosaico—obra que, de algún modo inapreciable, ha logrado hacerse al afecto de una gran parte de la juventud dondequiera se habla la lengua inglesa.

Cuando, poco después, el viejo Spencer abandonó su escuela para consagrarse á la enseñanza privada, á Herbert se le envió á continuar su educación fuera de casa. En sus nuevas circunstancias estuvo lejos de mostrarse apto para los estudios. Era inquieto, desatento, pereoso; con impaciencia sufría las restricciones, y exhibía siempre una tendencia inherente á ser voluntarioso, que lo hacía rebelarse contra los métodos usuales de disciplina. Además, desde temprano manifestó una repugnancia marcada por la rutina ordinaria de los métodos de escuela. Aprender una lección de memoria era cosa que á duras penas podía tolerar, y siempre mostraba un odio descomulgado por la práctica de aceptar proposiciones tan sólo porque las hallaba en libros. Dicese que rare vez recitaba correctamente lo que había aprendido de memoria. Pero, por otra parte, pronto se mostró superior á todos los otros niños de su edad en cuestiones que requerían el uso de la observación, el juicio y el razonamiento.

Entre tanto, como sucede siempre en casos semejantes, iba adquiriendo su verdadera educación fuera de las paredes de la escuela. Un amor por el estudio de la naturaleza en todas sus variadas manifestaciones se revelaba en el joven como carácter distintivo desarrollado desde su edad temprana; y el mozo empleaba á menudo sus días de vocación en deliciosas y largas excursiones al campo en busca de objetos para su herbario y su colección entomológica. Pero aún más en su casa las condiciones para el crecimiento y la expansión de su espíritu eran en extremo favorables. Las publicaciones periódicas más avanzadas, médicas, científicas y literarias, venían regularmente á la casa, y á ellas se le permitía entregarse casi á su albedrío. Y todavía más importantes que su variada lectura eran las conversaciones de la mesa, que él desde temprano escuchaba con atención. El anciano Spencer y sus hermanos—todos hombres de vigorosa inteligencia, verdadera educación é ideas pronunciadas, y todos radicales en religión como en política—acostumbraban, durante las reuniones de familia, discutir con profundidad y libertad raras, las más importantes cuestiones públicas del día; y el joven Spencer se habituó así desde temprano á tratar abiertamente los variados problemas de la Iglesia y del mundo. En una edad cuando á casi todos los niños se les enseña, ante todo, la santidad de la tradición, Spencer respiraba ya la atmósfera estimulante de la discusión. Como consecuencia natural de esto, su tendencia ya patente hacia la investigación original se fortalecía, así como su odio igualmente pronunciado á aceptar proposiciones por la mera razón de autoridad, preacudiendo de la respetabilidad de esa autoridad.

El próximo paso importante en la educación de Spencer fué su separación, á los

trece años de edad, de la casa de su padre para enviarse á la de su tío el reverendo Thomas Spencer, de Hinton Charterhouse, cerca de Bath, ministro de la iglesia inglesa episcopal, pero tipo algo excéntrico en su clase. Radical, en una época en que el establecimiento civil de la iglesia era casi sinónimo del torismo extravagante; amigo de la abstinencia, cuando las gentes religiosas consideraban el movimiento anti-alcoholista casi como una forma sutil de ateísmo; cartista, y el primer radicalismo que tomó parte prominente en la propaganda contra la ley sobre granos (*corn-law*); conferencista y escritor vigoroso é incesante sobre todos los temas referentes á la reforma social, cuando la reforma social tenía sus tintes de inmundicia—Thomas Spencer se destacaba de entre la masa del clero de su tiempo. Bajo su dirección y su cuidado, Herbert pasó ahora tres años tranquilos, pero no sin sus incidentes; y aquí también fueron de gran significación sus éxitos y logros en los diversos estudios que emprendió. En las lenguas clásicas, á que ahora consagraba una parte de su tiempo, hizo muy pocos progresos. El viejo Spencer no revelaba ni gusto ni aptitud en esta dirección: reglas y vocabularios eran para él perpetuas trabas; y pronto olvidaba lo que con gran dificultad había aprendido de memoria. El estudio del francés produjo resultados poco mejores; pues aquí se manifestó con la misma fuerza su disgusto por las reglas puramente arbitrarias del lenguaje. Pero, mientras en materias de esta especie Spencer mostraba una inaptitud casi sorprendente, esta deficiencia era compensada por su aptitud en cuestiones que requerían otra clase de facultades—potencia constructiva y coordinatriz; más bien que memoria para recordar pormenores inconexos. Tantos progresos hizo en matemáticas y en mecánica, que pronto llegó á sobrepasar á condiscípulos de mucho mayor edad. También era de notar su hábito de retener principios esenciales, y su tendencia siempre creciente hacia el análisis y el razonamiento independientes; y el último distintivo se ve ejemplificado en el gusto del joven por la elaboración de nuevos problemas matemáticos y por soluciones originales de los viejos.

Fué durante esta permanencia en Hinton cuando llegó á una decisión que, según toda probabilidad, determinó en gran parte su carrera en el porvenir. Su tío, que se había graduado en Cambridge, donde había obtenido los honores de la novena clase (*ninth wrangler*), deseaba desde el principio que á Herbert se le preparase para dicha universidad. Herbert se opuso tenazmente á este proyecto, y al fin, después de mucha discusión, durante la cual permaneció aferrado á su opinión con su firmeza acostumbrada, su deseo obtuvo el triunfo. Para siempre se abandonó la idea de darle una educación académica; y así es vez de dirigirse á Cambridge, pronto regresó á la casa de su padre, donde pasó un año en apariencia ocioso é improductivo. Entónces vino su primer experimento en trabajo práctico. Siguiendo el deseo de su padre, cuyas concepciones elevadas de las funciones del maestro lo condujeron á apremiar á su hijo para que adoptase la profesión, Herbert tomó el oficio de maestro asistente en la escuela en que cuando niño había pasado algunos meses. Sin duda Spencer poseía todas las cualidades más importantes, tanto morales como intelectuales, que constituyen un buen maestro. Á una facultad rara para la exposición luminosa, unia un talento especial para despertar interés en las materias tratadas; mientras su aguda y cabal penetración de las individualidades de sus discípulos, y su respeto por ellos, lo ponían en contraste favorable con los pedagogos comunes de su tiempo.

Pero, á pesar de estas probabilidades de buen éxito, no perseveró en la empresa, no á causa de disgusto por la clase de trabajo, ni por oposición á los deseos de su padre; sino porque en aquel momento su atención se fijó en otra dirección. En el otoño de 1837 le vino una oferta del ingeniero en jefe del ferrocarril de Londres y Birmingham, entonces en construcción; y habiéndola aceptado, Spencer pasó casi un año en los trabajos ordina-

ría de ingeniería. A esto se siguió un período aún más largo de diez y ocho meses empleado en el ferrocarril de Birmingham y Gloucester, durante el cual se progresó en la profesión fué señalado por varios artículos sobre asuntos técnicos en el *Diario del Ingeniero Civil* (*Civil Engineer's Journal*) y por la invención de un pequeño instrumento llamado velocímetro, para probar la velocidad de una locomotora.

Parecía ahora que su carrera en la vida estaba al fin determinada—que el gran día en que su presencia se encontrara casi todo joven en los confines del mundo había recibido una solución satisfactoria. De entonces para adelante, durante ocho ó diez años, continuó ocupándose intermitentemente en cuestiones de ingeniería, períodos de actividad alternando, sin embargo, con largos intervalos durante los cuales al trabajo profesional cesaba casi por completo. Pero muy pronto, con el escaramiento de varios descendos de la ola de la prosperidad comercial, la mano por los ferrocarriles se desvaneció, dejando á Spencer, junto con un sin número de otros jóvenes, varado en la playa. La crisis era seria, porque aquellos—y su nombre era legión—que habían sido atraídos al trabajo durante el período de buen éxito, se encontraban ahora entregados á una profesión que prometía muy poco y que además se hallaba seria si no fatalmente recargada. Así, á los veintiséis años Spencer había progresado poco hacia su establecimiento definitivo en la vida. Bejo el punto de vista práctico los años pasados habían sido tiempo valioso literalmente mal baratao.

Sin embargo, bajo el punto de vista del trabajo subsiguiente, estos años no habían sido del todo estériles. En los frecuentes intervalos de ocio á que acabamos de aludir, Spencer había hallado oportunidad de entregarse á un gran número de estudios varios, entre los cuales los estudios científicos de diversas ciencias llamaban particularmente su atención. Es interesante notar, que durante este período, leyó con profunda atención las obras sobre geología que entonces acababa de publicar Sir Charles Lyell. Lo que es quizá más digno de notarse con respecto á este incidente es que, según toda probabilidad, fue en estas obras donde Spencer se halló por primera vez en presencia de esa doctrina de la división y subdivisión gradual de las especies, que en aquellos días preponderaban se conocía vagamente con el nombre de *hipótesis del desarrollo*. Bien sabido es que con candor y valor raros aun entre hombres de ciencia, Lyell cedió más tarde á los argumentos de los evolucionistas, ó, como él mismo lo decía á veces, dejó su retractación; de suerte que, después de haberse opuesto á la doctrina lamarekiana de un desarrollo progresivo innato, finalmente incorporó la concepción de la selección natural en las últimas ediciones de sus clásicas obras. Pero en los tomos que entonces estaban en las manos de Spencer, Lyell hacía causa común con los uniformitaristas contra el progresionismo metafísicamente concebido de Lamarck y sus discípulos, y la consecuencia fué que el primer conocimiento que Spencer tuvo de la teoría del desarrollo fué en la forma de una teoría que se oponía para analizarla y descartarla. Este no es el solo caso en que una nueva doctrina se ha presentado con un grande acopio de argumentos para refutarla, y la doctrina se ha mostrado superior á los argumentos; en otros términos, este no es el primer caso en que un individuo se ha convertido á una opinión por los ataques del enemigo. Spencer terminó el estudio de las obras de Lyell con una fuerte inclinación hacia las ideas de Lamarck, y poco después abrazó con ardor la doctrina general del desarrollo orgánico. No puede dudarse que la pronta aceptación que dió á una opinión que entonces se consideraba extravagante y extraordinaria—opinión que, por otra parte, según podemos verlo hoy claramente, se apoya en bases demasiado fantásticas y vagas para impresionar en su favor el juicio general de los hombres científicos—se debió en mucha parte á la condición de su espíritu, tan singularmente bien preparado. Ya él estaba habituado á considerar las inter-relaciones de todos los

fenómenos como ilustraciones del proceso de causalidad natural; y dió tan buena acogida á la teoría del desarrollo, porque ella era para él un poderoso auxiliar en la tarea de agrupar toda clase de fenómenos dentro de los límites de la acción uniforme é invariable de la ley. Bien sabido es que la fuerza de un argumento depende en gran manera de su relación con la condición del espíritu á que se dirige; por tanto, quizá no es tan extraño como á primera vista pudiera parecer que á Spencer se lo ganara prontamente un curso de razonamiento y una exposición de ilustraciones que no tenían el menor efecto sobre la vasta mayoría de sus contemporáneos.

(Continúa)

ALBUM POÉTICO A GUBA YAÑQUI

Escondida en los mares de las Antillas, sin ciudades ni puertos, pueblos ni villas, te halló España que un día fue por tus mares, llevándote los gases de sus hogares. Te trató como á reina de sus amores, te llenó de riquezas y de primores, pues de tu lobanín doblando el procelo el pobre viejo mundo huró en desprecio. Surgieron de la nada ricas ciudades que tornaron algunas tus soledades, y el comercio y las artes van á porfia tejendo tu corona de poesía. La fe que profesaba llevó á tus liras corriendo mil peligros por esos mares, y de pobre salvaje se hizo señora, y hoy que te ve perdida tus culpas flora. Te has entregado al oro, cual vil ramera; no sabes pobre lina, lo que te espera. De España compró de España hermana, esclava vil del yanqui, serás mañana, que despreciando toda tu poesía en saciar su codicia sólo confía. Perla de las Antillas, fúate de España. Hoy á sus muchas penas eres extraña, cual moza casquivana vas tras el oro, como van las que ignoran lo que es decoro. No necesitas cantos ni trovadores, ni nadie que te exprese tercos amores; que tu hermosa corona de diadema al huir de los turcos fué manijada. Quédate con tus duenos, que España es pobre y guarda por sí acaso lo que te sobre, por el algún día que en la miseria ya que miras el mundo como una feria. Por ti, esta pobre España! Por ti la luchado. Cuántas vidas y haciendas has devorado! Tú te quedas contenta con tus señores despreciando de España castos amores, y el perderle á los maestros causas alegría. Que de España tu auido fué también un día, inventó española sacrificada, que de aquí porfiado vuelves diemarla, sin tu noble frente, llena de dielo, tu sencillo heroísmo lo premia el cielo. Es nuestra mayor gloria vernos perdidos, que entre ser los traidores lo los venidos, vale más lo segundo que lo primero, aunque se pierda Cuba y el mundo entero. Adios, negra manigua, de odio barrera; donde trisite ondeaba nuestra bandera; sin ti vivirá España como en un cielo, que tu la condonabas á suerto dielo. To te maligo, ¡Oh Cuba! No, esto es muy necio perla de las Antillas, yo te desprecio.

FRANCISCA SARASATE DE MEXA.

BAJO LAS CAÑAS

Sube, sube á ese cielo, esbelta caña, Y en el iter azul la copa baña, Sube, planta gentil: Tus ramajes simulan en el viento, Dispersos á su blando movimiento. La explosión del Abril. Sube á cortar el vuelo de las aves Y dilas al pasar en tonos suaves, Dilas, caña, mi afán: Pregúntalas el auido que en su vuelo Dejan oculto en un remoto cielo, Pregúntalas do van. Y descendiendo en ramajes rumorosos Sobre mi sien; los lumbos fulgorosos Templo, caña, del sol. Así la linfa azul juegas en tus hojas, Así la tarde de sus luces rojas Te munde el arrebol. Sabe, caña gentil, sube sedicente, Sabe á beber la lumbré naciente De ese sol al huir, Y el rocío en mi sien blando derrama De tu flotante y desmayada rama Que parece morir.

RAFAEL GONZÁLEZ DE LA ROSA

OBRAS NUEVAS

que acaban de llegar

- Zarzamora, novela por Miguel Ramal Carrón. Ilustraciones de José Paez, como una de de la colección Elcarr. Ilustrada, pasta lujo \$ 1.75
El Buen Mozo (Bel Ami) por Guy de Maupassant con 163 ilustraciones de Ferdinand Rec, 1 tomo 2.75
Afrodita, costumbres antiguas por Pierre Louys, con ilustraciones de A. Caffet, 1 tomo pasta gran lujo 4.00
Id. Id. viciosa 3.00
Jocelyn, episodio por A. de Lamartine, traducción de Miguel Aranda Sanjuán, 1 tomo pasta 2.00
El Civilizador, historia de la humanidad, por sus grandes hombres, por A. de Lamartine, 1 tomo pasta 5.00
Algo, colección de poesías originales de Joaquín Bartrina, ilustradas por José Luis Pellicer, 1 tomo 1.50
Mi Política en Cuba, relación documentada, por el Teniente General Marqués de Polavieja—Lo que vi—lo que hice—lo que anuncié 1 tomo 2.50
Virgenes á medias, por Marcello Prevost, 1 tomo 2.00
El Parnaso español, con las nueve musas castellanas, por don Francisco de Quevedo y Villegas, 2 tomos pasta 6.50
Obras serias, por Francisco de Quevedo y Villegas, 1 tomo pasta 3.25
Obras festivas, por Francisco de Quevedo y Villegas, 1 tomo pasta 3.25
Padres é hijos, por Ivan Turgenef, 1 tomo pasta 2.50
La Estatua, por don Federico Urrecha, 1 tomo pasta 2.50
Cuéntales del Vivac (Bocetos Militares) por Federico Urrecha, dibujos de Angel Pons, 1 tomo pasta 2.75
Nuevas cartas americanas, por Juan Valera, 1 tomo 2.00
De Varios colores, por Juan Valera, 1 tomo 2.00
Pepita Jiménez, por Juan Valera, 1 tomo 1.75
Flavia, por André Theuriot, traducción por Sarmiento, 1 tomo pasta 2.00
El Separatista, novela médico social de Eduardo López Bago, 1 tomo 1.50
Mi hermano Ives, por Pedro Loti, 1 tomo pasta 1.50
Música Prohibida, al borde de la dicha; Amelie for Ever, novelas cortas, por José Luis López Berral, 1 tomo 1.50

OBRAS DE PEDAGOGÍA

- La Educación intelectual, moral y física, por Herbert Spencer, 1 tomo \$ 1.50
El ejercicio en los adultos, por Lagrange, 1 tomo 1.50
La Educación del hombre, por Federico Froebel, 1 tomo pasta 3.00
Psicología aplicada á la educación, por Gabriel Compairé, 1 tomo pasta 3.50
Historia de la pedagogía, por Gabriel Compairé, 1 tomo pasta 3.50
Nociones de Gimnasia higiénica, aplicada á las escuelas de instrucción primaria, por Joaquín Lladó, 1 tomo pasta 2.00
Tratado de Gimnasia pedagógica para uso de las escuelas de primera y segunda enseñanza, por José Sánchez Somocano, 1 tomo pasta 3.50
La enseñanza de la historia en las escuelas, por Ignacio Ramón Miró, 1 tomo pasta 2.00
La Educación del carácter,

- por A. Sola, 1 tomo pasta 2.00
Procedimiento para la enseñanza de la doctrina cristiana y de la historia sagrada en las escuelas de párvulos, 1 tomo pasta \$ 2.00
Montesino y sus doctrinas pedagógicas, por J. Soma, 1 tomo pasta 2.00
La Asociación como ley general de la educación, por Urbino González Serrano, 1 tomo pasta 2.00
La Enseñanza del idioma, por José de Caro, 1 tomo pta. 2.00
La Educación de los sentidos, por Julián López Catalán, 1 tomo pasta 2.00
La disciplina escolar como medio indirecto de educación y enseñanza, por Mariano Cardenera, 1 tomo pasta 2.00
Métodos de Instrucción, por James Pyle Wickham, 1 tomo pasta 3.00
Psicología pedagógica, por James Sully, 1 tomo pasta 3.00
La Enseñanza elemental, sus principios y su práctica, por James Currié, 1 tomo pasta 3.00
Lecciones de cosas en series graduadas, con nociones de objetos comunes, arregladas por E. A. Sheldon, 1 tomo pasta 3.00
El niño y su naturaleza, exposición de las doctrinas de Froebel sobre enseñanza, por la Baronesa Bülow, 1 tomo pasta 2.50
Las escuelas en los Estados Unidos, base de su prosperidad, por D. F. Sarmiento, 1 tomo pasta 5.00

OBRAS DE MEDICINA

- Nuevos Elementos de Farmacia Práctica, por A. Andouard, cuarta edición, 1 tomo pasta \$ 14.00
El Recto y el Ano, sus enfermedades y tratamientos, por Carlos B. Ball, 1 tomo pasta 6.00
Curso de Clínica Médica, La Fiebre, por S. Bolkin, 1 tomo pasta 3.00
La Difteria (Biblioteca consultativa del Médico práctico) por el doctor H. Bourges, traducido al castellano por el doctor Viara y Carreras, 1 tomo 2.00
Manual Práctico de Enfermedades venéreas y sifilíticas, por el profesor Aquiles Breda, 1 tomo pasta 4.00
Enfermedades de las mamas por el doctor Tomás Bryant, traducción del inglés, por Alfredo Ojiso, 1 tomo pasta 6.00
Medicina doméstica, ó tratado completo del método de prevenir y curar las enfermedades con el régimen y medicinas simples, 1 tomo pasta 3.00
La descendencia del hombre y la selección en relación al sexo, por Charles Darwin, 1 tomo pasta 6.00
Enfermedades de los órganos génito urinarios incluso la sífilis, por el doctor E. L. Keyes, 1 tomo pasta 8.00
Guía práctica de la mujer embarazada, obra escrita por el notable especialista Blas Cade D'Ono, 1 tomo 0.50
Elementos de Higiene privada, por J. Carvallo, 1 tomo pasta 2.50
Tratado de química orgánica teórico práctico, aplicado especialmente á las ciencias médicas, por José R. Caracciolo, 1 tomo pasta 12.00
Tratado de medicina, cirugía y partos, por A. Corlieu, 1 tomo pasta 8.00
Cartas edificantes é instructivas sobre la homeopatía, 1 tomo pasta 2.00

Imprenta y Librería Española de María y. de Linares

VINO AÑEJO ESTERILIZADO
Especial para enfermos
J. BATALLÉ Y C.^a
Caja de 12 botellas \$ 15.00

VINO DE CONSAGRAR
Barriles doble fondo de 44 botellas \$ 44.00
Caja de 12 botellas \$ 20.00
Botella \$ 2.00

VINO FERRUGINOSO
DE COMELLAR DE LA PENA
CATALUÑA, ESPAÑA
Caja de 12 botellas, \$ 15.00

SURTI-
DO DE
CIGARRILLOS
Y **PICADURA** DE LA
FABRICA
José Gener y Batet
* DE LA HABANA *

COLECCIÓN DE TEXTOS NACIONALES DE COSTA RICA
MANUAL

de
Agricultura Tropical
por H. A. Alfred Nicholls, M. D., F. L. S., C. M. Z. S.
CON GRABADOS
Traducido del inglés con autorización del autor y los editores
por Enrique Pittier y Justo A. Faedo

VINO PRIORATO, SECO
No daña el estómago
SEVIL HERMANOS
Barriles doble fondo de 44 botellas \$ 25.00

BIBLIOTECA DE LOS NOVELISTAS
Cuentos Románticos
por JUSTO SIERRA
Un tomo lijosamente encuadernado

VINO SAN MARTÍN
TINTO, FINO Y SECO
PROPIO PARA MESA
Caja de 12 botellas, \$ 12.00

EL PUNTO SUPREMO



en calidad y equipo lo representa la máquina de escribir
New Century Caligraph
Dos modelos No. 5 y No. 6
Pídanse el panfleto descriptivo
American Writing Machine Co.
237 Broadway, New York, E. U. A.

Botica VICTORIA

Un surtido completo de mercaderías acaba de llegar.
Ventas al contado pero a precios ventajosísimos para el comprador.
En esta ya bien conocida y acreditada Botica receta el
Dr. M. Zúñiga.—Horas de consulta: de 8 a 10 a. m. y de 12
m. a 4 p. m.
SAN JOSÉ, C. R. Al lado Sur del Mercado.

MANUEL BEJARANO
ABOGADO Y NOTARIO

Ha trasladado su despacho
a su casa de habitación, Avenida 5.^a Oeste, núm. 126
ó sea 126 varas al Oeste del Carmen
Teléfono 235 San José, Marzo de 1899

Fabian & Nauté

Agencias y Comisiones
Seguros contra incendios
SAN JOSÉ, COSTA RICA

HOMBRES DÉBILES

Parece que el Creador ha ordenado que desde de la sangre el fluido vital se transmita en la sustancia más preciosa en el cuerpo del hombre, y alguna pérdida anormal de él producirá siempre resultados desastrosos. Muchos hombres han muerto de enfermedades corrientes, tales como las del corazón, del hígado, de los riñones, de los pulmones, etc., por haber permitido a su vitalidad gastarse, exponiéndose así a ser fáciles víctimas de estas enfermedades, cuando estas cosas de nuestra medicina, tomadas a tiempo, habrían impedido estas debilitantes pérdidas, así preservando su vitalidad para resistir a los ataques de estas terribles enfermedades. Muchos hombres han llegado lentos, pero seguramente, a un estado de demencia incurrible a causa de estas pérdidas, sin saber la verdadera causa del mal.

¿Son Estos Sus Síntomas?

Predilección al optimismo, amotones de día ó de noche durante el estar en presencia de una persona del sexo opuesto ó de amigos íntimos; lasvaras; granos, contracciones de los músculos que son precursoras de la Apoplejía; pesadillas y sueños volutivos; sequedad de las membranas mucosas; dificultad de dormir, sensación de enflaquecimiento, pérdida de la voluntad, falta de energía, impotencia de conseguir las cosas, dolores en las piernas y en los músculos, sensación de tristeza y un desaliento inquieto, falta de memoria, indolencia, una mancha canchalesca después de cualquier esfuerzo penoso, manchas blancas ante la vista, debilidad después del acto de una pérdida involuntaria; derrame al hacer esfuerzos en la silla, ruidos al subirse en los autos, tumbos, mareas y pida pesados y trémulos; un olor de algún peligro inminente de muerte ó infortunio; inspección parcial ó total; derrame prematuro de tanto, pérdida ó disminución de los dientes, debilitamiento de la sensibilidad, órganos cálidos y débiles, digestión, etc., etc. Algunos de esos síntomas son advertencias latentes para un hombre que debe recuperar sus energías. Tuerca vitales, ó vendrá a ser presa de alguna fatal enfermedad.

Nuestros solícitos de todos que sufren de alguno de los síntomas arriba enumerados, **DR. J. H. W. W. Es el APTO.**, comunicaciones con nuestra Compañía de médicos especialistas que han estudiado veinte años de experiencia, tratando los fenómenos de los nervios y del sistema sexual, y quienes pueden garantizar sus resultados radicales y permanentes. Eviten una rotación completa de su caso discutiendo todo su presente y dirección, edad, ocupación, si es casado ó soltero, cuáles de los síntomas nombrados se lo han manifestado a Ud., y si Ud. ha usado algún tratamiento para gotas, resaca, sífilis ó cualquier otra enfermedad venérea. Nuestra justa de médicos diagnosticará con seguridad y satisfactoriamente su caso (gratis, independientemente de lo que se receta en tratamiento de su caso, en el que se efectuará una operación radical, y se le remitirá a Ud. su compañía de salud, y volverá a Ud. a ser un hombre vigoroso. Si Ud. nos remite \$5 en billetes de su país, como garantía de buena fe, le enviaremos inmediatamente las medicinas registradas por correo registrado, tan pronto como nuestra justa de médicos haya decidido el completo tratamiento que Ud. debe recibir. **COMPANIA ESPECIALISTA DEL NORTE** 122 "E" Broadway, New York, E. U. A. Dirección Telegráfica "Compañía, New York"

WOOD'S BOOK STORE

LIMON, Costa Rica
PROPIETARIO: F. M. H. WOOD
Novelas en español y en inglés, Diarios, Periódicos, Papelería y objetos de escritorio de varias clases.
VÍDASE UN CATALOGO

N. B. RENTS COLLECTED
Agente en Limón de la Librería Española de M.^a y de Lines, de San José

BOLETÍN DE AGRICULTURA TROPICAL

REVISTA Y PROPRIETARIO
MANUEL ARAGÓN Y ENRIQUE PITTIER
Año, 5.º Trimestre, \$ 1.00. - Números sueltos, 50 cents.

Tomás Fernández Bolandi
Pasante de Abogado y Notario Público
Oficina del Licdo, Don Mauro Fernández

LA PALMA

CONFITERÍA, PASTELERÍA Y CANTINA
Variado y completo surtido de Vinos y Licores de las más acreditadas marcas. — Único depósito de los acreditados vinos de la viuda Castells, de Alella. — Pastelería fresca diariamente.
Especialidad en los encargos. * Se sirve a domicilio.
José Castells & Co.

Papel Mariposa
legítimo de maiz
en resmas de 500 pliegos

Papel Pectoral
para cigarrillos
En resmas de 500 pliegos. \$ 10.00